

# Néstor Zeledón: premio de dibujo a un escultor

Continuando con nuestros esfuerzos por entregar a los lectores de Excelsior la información más amplia posible en torno a los recientemente adjudicados "Premios Nacionales", ofrecemos en esta oportunidad una entrevista con el artista Néstor Zeledón, ganador del premio "Aguileo J. Echeverría" en la especialidad de dibujo.

Después de 10 años de una labor silenciosa, en el verdadero ostracismo, el escultor Néstor Zeledón reapareció en septiembre pasado con una exposición de dibujos que causó sorpresa en el medio. Sorprendió que la "muestra" de Zeledón fuera de dibujos y no de escultura como podía suponerse, primero, y que luego por primera vez, tratará de un modo tan efectivo como expresivo y mediante el dibujo aspectos de la vida costarricense antes nunca tocados. El paisaje, la vida y la muerte del hombre de mar, o la del campesino, el pauperismo del habitante pescador del Golfo de Nicoya, su tristeza o su alegría (?) fueron plasmados por Zeledón con un grafismo personal, espontáneo bello y particularmente emotivo. Un alto porcentaje de las piezas integrantes de la citada exposición, significaron una verdadera esperanza para la revalorización del dibujo en Costa Rica y esa entre otras razones invocó el Jurado para otorgar a Zeledón la distinción de la que lo hizo objeto.

—Hablando de los premios que es lo que creemos más interesa a nuestros lectores, ¿que te pareció tu propio premio?

—Te lo digo en dos palabras: fue justo. Creo que el fallo del jurado reparó en las cuestiones más importantes que se contenían en esa exposición para lograr la cual tuve que realizar un tremendo trabajo. Eso, desde luego, no significa que esta sea la primera vez que dibujo. Siempre he dibujado aunque nunca lo había hecho con los objetivos que me fijé para la exposición. Siempre el dibujo fue un vehículo, un camino para estructurar o fundamentar el proyecto escultórico, que como sabes, es mi especialidad. Llegó el momento, sin embargo, en que me vi necesitado de decir una serie de cosas que antes, tal vez, no me habían motivado a la expresión. Y esa necesidad no podía satisfacerla por medio de la escultura. Llevaba demasiadas vivencias acumuladas que necesitaba entregárselas de modo más veloz que con la escultura, de modo más gráfico, quizá. Estuve durante demasiado tiempo siendo parte de un mundo rico en vivencias. Compartiendo con las cosas que nacen, compartiendo con las cosas que mueren...

—Cuanto tiempo te llevó preparar la exposición por la que te premiaron?

—Esa pregunta tiene dos respuestas. Siendo riguroso te tendría que decir que fueron, por lo menos, 15 años. Y 15 años no son muchos para una exposición. Claro, no significa que he estado dibujando 15 años para ese grupo de obras. Es la otra respuesta. Los dibujos, sólo los dibujos, no me llevaron más de un año. Pero ninguno de esos hubiera surgido si no se cuentan 15 años de estar metido en el mar, 15 años en los que he vivido intensamente cada momento en el Golfo de Nicoya guardando, como decía vivencias que llegó el momento tenía que expresar lo más efectivamente posible. El medio fue el dibujo y fue un excelente medio.

—¿Cuál te parece que es el nivel del dibujo en el medio creativo costarricense?

—Los artistas costarricenses no dibujan. No lo hacen ni los escultores ni los pintores. No hay tradición de dibujo en Costa Rica. Tan no hay, que ésta es la primera vez que en la historia de los premios se destaca el dibujo como técnica expresiva. Eso da una idea clara del problema. Se ha descuidado y muy notoriamente, el dibujo como cuestión básica en las artes plásticas y eso debe terminar.

El asunto del otorgamiento de los premios ha sido siempre polémico. En esta oportunidad, como en otras, he escuchado a quienes están convencidos de que los premios se distribuyen por compromisos o por simpatías, o por presiones o por afinidad con la "argolla". La crítica más frecuente es que los premiados siempre son los mismos. ¿Crees que sea realmente problema de "argolla", o de la escasez de creadores que obliga a la distinción reiterada de los mismos nombres?

—Eso es simple. Los que crean son muy pocos. Siempre los mismos. Los que más critican son los que no crean. Mientras la situación no cambie los premiados continuarán siendo los que

ya se conocen.

—¿Nos ves ninguna perspectiva de renovación?

—Veo una gran nueva promoción que en un plazo superior a los 10 años hará cambiar totalmente el panorama actual de nuestro medio de las artes plásticas. Hay un verdadero auge, no sé si te has dado cuenta, como, por ejemplo, ha crecido en Costa Rica la artesanía. Hay cientos de artesanos que están convirtiendo esa actividad en un semillero de pintores y escultores. Yo puedo ver cómo, mis propios alumnos constituyen una promesa seria porque veo la seriedad con la que se toman el trabajo.

Hay dos escuelas de bellas artes, un Ministerio de Cultura, una Dirección General de Artes y Letras, una política estimulante para la creación y todo eso ya está dejando sentir sus efectos. Los mismos premios, estos premios, son un modo de incitar a crear. Yo recuerdo que, hace diez años se pasaba un año completo en el que en el país no había ni una sola exposición.

—¿Crees, por tanto, que el acicate económico es el mejor estímulo? ¿ya no tiene lugar el arte por el arte?

—Lamentablemente hay quienes creen todavía que el arte por el arte puede existir.

—Hablando de tu temática, ¿hay quienes estén en la misma dirección que te has trazado?

—Estoy solo. En esto de preocuparse, de sentir, de vivir, de identificarse y expresar plásticamente lo que siente, lo que anhela el pueblo, estoy solo. No conozco a quienes se dediquen a plasmar la vitalidad del ser humano como yo la he enfrentado. La del hombre en su relación con el medio, luchando con el medio para ganarle y subsistir, teniendo que soportar abusos insoportables, dejando la vida en el esfuerzo por preservarla. No sé si será por mi posición política, (pertenezco a Vanguardia Popular) pero ese ha sido mi principal motivo en la creación.

—En qué situación quedarían, entonces, quienes hacen abstraccionismo, realismo fantástico, en fin, de la pintura llamada moderna?

—Hay que admitir que todas esas formas son caminos que ayudan a la consecución del gran arte pero no interpretan nada. No pueden decir nada del pueblo. Eso es eludir una responsabilidad histórica. Costa Rica es aún,



Fotos de José A. Venegas

ro. Y hay cosas curiosas. Aquí en Heredia hay cantidad de escultores jóvenes todos los cuales prometen ser muy buenos. Tú conoces a muchos de ellos, conoces su entusiasmo, su seriedad. Muestran un criterio de arte costarricense conciencia de su medio, eso es lo más importante.

—Durante 10 años estuviste totalmente retirado de las exposiciones y en general del medio; ¿A qué se debió con exactitud?

—A razones personales; artísticas y afectivas. Estuve metido en un maremagnum y para salir de eso me encerré aquí en esta misma casa. Fue un plan de recuperación mediante el cual quise resolver una serie de dudas, de problemas entre los que se contaba, por cierto, el de la dirección de mi arte.

—¿Qué te parece el mercado artístico del país?

—Lo desconozco. Yo soy pésimo vendedor. Siempre hay otros que venden por mí. No sirvo para eso, no me gusta. Pero hay galerías, coleccionistas, instituciones

—¿Qué futuro cierto le ves a la escultura en Costa Rica?

—Creo que es la rama de las artes que tiene más futuro.

—¿Qué futuro cierto le ves a la escultura en Costa Rica?

—Creo que es la rama de las artes que tiene más futuro.

públicas y privadas que compran, ya se podría vivir enteramente del arte en Costa Rica.

—¿Vives del arte?

—Por dicha no. Mientras pueda evitarlo lo haré.

—¿Es malo vivir del arte?

—Lo ideal es vivir como artista pero se corren riesgos muy serios, como la necesidad de lucrar el arte.

—¿Qué otra cosa podrías decir del premio?

—Que sirva de estímulo para que la gente empiece a dibujar. Antes de conocer la noticia de los premios, en to-

do caso, ya estaba decidido que la exposición de la Jorge Debravo iba a ser repuesta en la Universidad para que mucha más gente la vea. También será llevada, o al menos esa es la intención ya que habrá que ver cómo, a los lugares reproducidos en la "muestra", es necesario que esa gente conozca como se la ve y como se la representa y a partir de ella ahonde en su propia realidad de la que, lástima, sabe poco...

—¿Para cerrar, qué opinas de los otros premios?

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...

—Todos muy acertados, todos...



RENATO CAJAS CORSI